



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 11 de junio de 2024 - 5 de Sivan de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 21:21 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:32.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:52 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad-aragon.org>

PARASHAT HASHAVUA

נשא - NASO

NÚMEROS 4-21-7-89

Transformando las palabras de la Parashá en acción

LA PAZ, UN RECIPIENTE DE BENDICIONES



En nuestra Parashá hay un versículo pequeño, pero con un gran mensaje. "Yebarejé Hashem Veyishmereja - Que Dios te bendiga y te proteja". Es decir, que te bendiga y te cuide lo que te dió, son dos cosas diferentes, bendición y guardar. Una persona puede ganar mucho dinero y al día siguiente perderlo todo; fue bendecido, pero no se le cuidó su bendición.

¿Cuál es el secreto del cuidado de la bendición? ¿Cómo podemos guardar las bendiciones? La Guemará de Ukzin (Perek 3:2), Dios no encontró un recipiente para contener las bendiciones, como la paz. Es decir, la paz es como un recipiente que, si queremos lo llenamos de agua, vino, pan, etc. Si no hay un recipiente todo se derrama y se pierde; las bendiciones necesitan un recipiente que las reciba, y eso es la paz.

Por ejemplo, si un hombre muy rico, con un cargo importante en una compañía, con una mansión, chofer, etc. todos los días discute con su esposa, a su hijo le hace una guerra diaria, su socio lo demandó en los tribunales, el hombre está enrollado y no descansa, no tiene paz, de seguro que no disfruta de lo que tiene, se amarga, se entristece porque si no hay paz, es peor que si no hubiese nada.

Un país que tiene de todo lo bueno, buen clima, buenas personas, buen comercio, etc, pero tiene guerras, ladrones, peleas callejeras, etc., si no tiene paz, no tiene nada.

Dios dijo que las bendiciones son algo grande, pero primero se necesita de un recipiente, la paz. Estas bendiciones eran dadas a través de los Cohén. El primero fue Aharón Hacohén, quien era "Rodef Shalom Veoheb Shalom - Amaba la paz y la perseguía", era quien se encargaba de que siempre hubiera paz dentro del campamento. Si prestamos atención, encontraremos que existen dos tipos de bendiciones, la primera es la que le dio Yaakov a sus nietos Efraim y Menashé: "Yesimej Elokim Keefraim Vekemenashé". Y la segunda es la bendición de los cohanim, que está en nuestra Parashá.

¿Qué tienen en común estas dos bendiciones? La respuesta es que ambas tienen el mismo recipiente, la paz. Desde la creación del mundo, lo único que se había visto es la pelea entre los hermanos, lo que generalmente se dió cuando el menor era mejor que el mayor. Kain vio que su hermano Hebel era mejor que él, y lo envidió. Yishmael también se dio cuenta que Itzjak era más especial que él ante los ojos de Abraham y por eso intentó matarlo con sus flechas. Esav era el mayor, pero Itzjak bendijo a Yaakov. En ese momento Esav juró matar a su hermano menor. También pasó entre Yosef con sus hermanos; él era muy especial, a quien más quería Yaakov, y sus hermanos lo envidiaron hasta el punto que lo vendieron e intentaron matarlo.

Vemos cómo el hermano mayor siente mucha envidia del menor, hasta el punto de matarlo. Kain fue el único que asesinó.

Los demás se quedaron en el intento. Solamente por la envidia existente no hubo paz en esas familias.

Cuando Yaakov bendijo a sus dos nietos, hijos de Yosef, y puso al mayor del lado izquierdo y al menor del derecho, siendo Efraim el menor y le dijo que sería más exitoso que el mayor, que Menashé, éste ni siquiera se molestó, no lo envidió, sino que más bien se alegró por su hermano. Al ver Yaakov, esta actitud, dijo que así serán bendecidos, de ese día en adelante, todos los hijos de Israel. Cuando hay motivos de discusión, pero la persona se auto controla, es entonces cuando se llega a ser bendecido como lo fue Menashé.

Así también ocurrió con Moshé y Aarón. Moshé quien era el hermano menor, fue escogido por Dios para ser el líder del pueblo, pero éste se negó diciendo que su hermano Aharón era el más apropiado, ya que él era el líder espiritual del pueblo de Israel en Egipto. Cuando Aharón se enteró que su hermano menor, Moshé, sería el próximo líder del pueblo, se alegró tanto por él, que Dios lo escogió para que fuera quien el sea el que bendijera a todo el pueblo.

Por eso está escrito: "Vesamú Et Semi Al Bené Israel Van Abarejem - Y pondrán mi nombre sobre el pueblo de Israel y yo los bendeciré". Primero hay que poner el nombre de Dios, SHALOM - Paz, sobre el pueblo, para luego ser bendecidos, garantizando así que la paz sea la que cuide las bendiciones. Una vez terminadas las bendiciones de los cohanim, nosotros rezamos Sim Shalom - Pon la paz, para explicarle a la congregación: Recibimos las bendiciones de Dios, pero si seguimos con envidias, peleas, discusiones, competencia, entonces esas bendiciones no tendrán donde reposar y se perderán. Por eso, debemos poner la paz, para que esas bendiciones den frutos y además nos sean cuidados. Esta bendición de los cohanim se dijo en singular, para enseñarnos que si estamos unidos y formamos un solo pueblo, sin divisiones, entonces seremos aptos y dignos de recibir esas bendiciones.

Otra de las cosas que necesitaba el recipiente de la paz, para ser entregada por Dios, era la Torá.

Antes de la entrega de la Torá, Am Israel llegó a un nivel muy alto de unión, como está escrito: "Vayijen Sham Israel Negued Hahar - Y se estableció allí Israel frente al monte de Sinaí". Está escrito en singular y no en plural, se establecieron, para enseñarnos que eran como dice la Mejilta: Ish Ejad Beleb Ejad - Eran como un solo hombre con un solo corazón. Es por eso que cuando Moshé bajó, después de cuarenta días, y se dió cuenta que había un descontento en el pueblo, unos rezando a Dios y otros al becerro, los leviim peleando contra las demás tribus que estaban haciendo idolatría, discusiones, entonces decidió romper las tablas, ya que no había un recipiente, un sitio donde ésta pudiera estar.

Una vez que Moshé logró devolver la paz al Am Israel, subió al monte Sinaí en busca de la segunda tablas.

En el libro Mijtab MIEliyahu viene explicada una de las razones por las cuales murieron los alumnos de Rabí Akivá. No se honraban los unos a los otros, pero la pregunta es: ¿Si eran tan estudiosos, por qué la Torá no los salvó de la muerte? La respuesta es porque si no hay Shalom - Paz, no hay espacio para la Torá; por eso, la Torá de estos alumnos, aparentemente, se derramó, se perdió y por eso no los salvó de la muerte. (Tomo IV, Pág.124)

Esta Parashá siempre se lee después de Shabuot, la fiesta de la Torá, donde recibimos tanta santidad, espiritualidad y la única forma de guardar estas joyas es a través del mensaje de nuestra Parashá, que es la importancia de la paz como un recipiente de bendiciones. No podemos romper este recipiente, porque si no, se pierde nuestra Torá. Si reflexionamos veremos que la mayoría de los mandamientos están enfocados a la paz. No atestiguar falsamente, honrar a los padres, no asesinar, no robar, no codiciar lo que tienen otros. Paz.

El versículo de la entrega de la Torá dice: Hashem Oz Le Amó Yitén, Hashem Yebarej Et Amó Bashalom - Dios dio la Torá, Dios bendijo a su pueblo con la paz. En las mañanas, en el rezo, decimos: "Talmidé Jajamim Marbim Shalom Baolam - Los estudiosos de la Torá, aumentan la paz en el mundo". Es decir, que la función de los que estudian la Torá, es primero buscar la paz y posteriormente estudiar la Torá.

Por último, hay una tercera cosa que se dio gracias a la paz, y ésta fué el santuario, el Templo. El santuario fue construido por Betzalel de la tribu de Yehudá, y Aholiab quien era de la tribu de Dan. La tribu de Yehudá era la más importante de todas las tribus, origen de la monarquía, pero la tribu de Dan era la menos importante de Am Israel: "Veshebet Majané Dan Lajroná Yisáhu - Y la tribu del campamento de Dan, fue la última en avanzar".

Por eso el santuario fue construido por dos personas, una de la tribu más importante y otra de la menos importante, como símbolo de unión entre todos.

Por la misma razón, en el santuario, se pidió la colaboración de medio shekel de cada uno, y no uno completo por persona, ya que, con la ayuda del otro, se forma un shekel completo. Solos no somos nada, unidos somos uno.

EL constructor del primer Templo fue el rey Salomón, una persona de paz, y no su padre David, quien era una persona de guerra.

Cuando se interrumpió la paz en el pueblo de Israel, empezaron a odiarse sin motivos unos a otros, se destruyó el Templo. Hasta que no recobremos esa unión y esa paz entre nosotros, no podremos ver el tercer Templo construido. La paz es la única condición que debemos cumplir para ver la bendición de Dios, la bendición de los cohanim, recibir la Torá, la construcción del Templo, y así con cada cosa en la vida, si no hay paz, no hay nada.

Por eso mis queridos hermanos, cuidemos siempre la paz, entre cónyuges, entre padres e hijos, para que las bendiciones de Dios puedan reposar en casa y no se derramen.

Si nos encontráramos, algún día, en una situación de pelea, debemos primero pensar si vale la pena discutir por algo que nos va a causar dejar de recibir bendiciones. Recuerden que para cualquier pelea se necesitan dos personas. No seamos esa segunda persona. "Que sea la voluntad de Dios, que nos bendiga con paz, y que entendamos que, antes de ocuparnos de hacer la paz con los árabes, debemos hacer la paz entre nosotros mismos. Si hay paz interna veremos muchas bendiciones, Torá, vendrá el Mashiaj, habrá un Templo, habrá paz con Dios, lo que representaría la mejor bendición que podamos recibir. Amén."

Las naciones del mundo rechazaron la Torá



Nosotros elegimos ser el pueblo de Di-s.

Nosotros elegimos ser el pueblo de Di-s y aceptamos toda la responsabilidad que ello entraña. Para que toda la humanidad tuviera la oportunidad de vivir de acuerdo a los preceptos de la Torá, Hashem Se la ofreció a cada pueblo en particular.

Se aproximó en primer lugar al pueblo de Edóm y les preguntó: - ¿Aceptan la Torá como fundamento de sus vidas?

— ¿Qué contiene la Torá? —preguntaron los edomitas

—Uno de sus mandamientos es: 'No matarás'

— ¿No matar? —fue la respuesta—. Pero toda nuestra existencia se basa en la autorización para matar. ¡Matamos para vivir y vivimos para matar! Si la Torá prohíbe matar, no podemos aceptarla.

Di-s entonces se dirigió al pueblo de Ishmael con la misma oferta.

— ¿Qué contiene la Torá? —preguntó Ishmael.

— La Torá afirma: 'No robarás'.

—Si es así —replicó Ishmael—, no podemos aceptarla. Si no podemos robar, moriremos de hambre. Toma la Torá y ofrécela a algún otro pueblo.

Y así, uno por uno, los pueblos rehusaron aceptar la Torá porque no estaban de acuerdo en vivir de acuerdo a sus normas. Finalmente Di-s llegó al pueblo de Israel y a la pregunta "¿Aceptarás mi Torá?", la respuesta inmediata y entusiasta fue: "Naasé venishmá" ("Haremos y escucharemos").

La misión del pueblo judío

La Torá especifica claramente que el hombre fue creado con un propósito específico: imitar la justicia Divina en la tierra. Para cumplir con esta misión, Di-s eligió a un pueblo en especial, y este Pueblo Elegido serviría de modelo para demostrar a los demás el comportamiento correcto. Este pueblo fue el judío.

Al convertirse en Pueblo Elegido de Di-s, los judíos debían aceptar determinadas responsabilidades. A nivel individual:

- a) Aceptar y adorar a Di-s como el único Di-s Todopoderoso.
- b) Observar las 613 mitzvot o preceptos de la Torá, así como las derivaciones de esas leyes tal cual fueron delineadas por los Sabios.

Como nación, todos los judíos debían crear una comunidad colocando a Di-s como modelo de rectitud a ser imitado por los demás pueblos.

Esto tenía una implicancia que trascendía la mera agrupación de seres bien intencionados, para convertirse en una verdadera cultura entregada a Di-s.

La misión fundamental que debe cumplir el pueblo judío está expresada en la Torá del siguiente modo: "Ahora, por lo tanto, si obedecen Mi palabra y cumplen Mi pacto, serán para Mí un grupo selecto, por encima de las demás naciones porque la tierra es Mía, Y serán para Mí, un reino de sacerdotes y una nación santa". De ese modo Di-s nos está diciendo que para ser el Pueblo

Elegido, deben ser primero una nación santa.

El término "santidad" tal cual está usado en la Torá, está compuesto por dos ideas relacionadas que juntas encierran el verdadero significado de la Torá. Primeramente, santo significa estar separado y ser distinto. Y para que Israel esté santificado, debe ser una nación diferente de las demás, con su propio estilo de vida. Y esta particular idiosincrasia debe permear todos los aspectos de su existencia en cuanto nación.

La segunda idea contenida en el término santidad refiere a la dedicación a Hashem, lo cual conduce a la perfección. Sólo consagrándonos a la Torá de Hashem y adhiriendo a sus mitzvot, podemos cumplir la misión que nos ha sido asignada. Los judíos son como príncipes reales cuyo comportamiento puede llegar a desprestigiar al Rey, por lo cual se requiere de ellos la máxima cautela.

El fenómeno ocurre también en la actualidad. Cualquier error cometido por un consejero o funcionario cercano al presidente, trae descrédito sobre ambos. De modo similar, los judíos que no viven de acuerdo a los parámetros establecidos en la Torá y se comportan de manera irresponsable, generan en los demás una disminución del respeto a Di-s. Las mitzvot son compromisos y mandamientos especiales, concedidos solamente al pueblo judío, que no involucran a otros pueblos. Algunas de ellas son la prohibición de trabajar en Shabat y de comer alimentos no kosher. Se esperaba de ellos que mantuvieran un nivel más elevado de pureza moral.

<https://es.chabad.org>

TE ENTREGO MI TESORO MAS PRECIADO

Habéis visto lo que le hice a Egipto, y que os he transportado sobre alas de águilas y os he traído hacia Mí.

Y ahora, si obedecéis Mi voz y observáis Mi pacto, seréis para Mí el tesoro más preciado de todos los pueblos, pues Mía es toda la tierra. Seréis para Mí un reino de ministros, eruditos de la Torá, y una nación santa.

éxodo 19:4-6

חג שבועות שמח
Jag Shavuot Sameaj



- ♣ Lunes - Clases por Skype
 - ♣ 19:30: Hebreo para conocedores del alfabeto.
 - ♣ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
- ♣ Martes - Clases por Skype
 - ♣ 19:00 - Introducción a la Cultura judía
- ♣ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturales
 - ♣ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
 - ♣ 19:30 - Bailes judíos.